

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA



**Lecturas: Hechos 2,42-47;
Salmo 117, 2-24; 1 Pedro
1,3-9**

Evangelio: Juan 20,19-31

□ *Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:*

-«Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los

retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

«Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó:

«Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

-«Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás:

-«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Contestó Tomás:

-«¡Señor mío y Dios mío!»

Jesús le dijo:

-«¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están

*escritos en este libro,
hizo Jesús a la vista de
los discípulos.*

*Éstos se han escrito para
que creáis que Jesús es
el Mesías, el Hijo de Dios,
y para que, creyendo,
tengáis vida en su
nombre*□

vv. 19-20: Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor.

□ Los **discípulos:**

tienen bien cerradas las puertas por miedo a los líderes judíos,
están juntos, sin saber bien lo que hacen.

• **El Señor:**

se presentó en medio de ellos,

les saludó con □*La paz con vosotros*□,

les mostró las manos y el costado,

les dijo otra vez: □La paz con vosotros□,

los envió como Él fue enviado por el Padre,

les regaló *el Espíritu Santo*,

les dio el poder espiritual de *perdonar los pecados*.

• **Los discípulos se alegraron de ver al Señor.**

vv. 21-23: Jesús les dijo otra vez: □La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.□ Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: □Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

• El Crucificado, sus manos y pies con señales gloriosas, se les aparece con poder a **los discípulos**.

- **Sopló sobre ellos.** Comienza la nueva creación en este soplo que transmite **el Espíritu Santo**, como YHWH sopló el aliento de vida en el muñeco de barro que se convirtió en Adán.
- Es tan poderoso este Jesús Resucitado que envía a sus discípulos con el gran poder divino de **perdonar pecados**.
- Ese poder lo ha dado a la Comunidad de discípulos.

vv. 24-25: Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.»

- **Tomás, uno de los Doce**, no estuvo presente **cuando vino Jesús**. No creyó lo que los demás le dijeron. Con fuerte realismo incrédulo pedía algo más concreto y real para creer, como es meter el **dedo en el agujero de los clavos** □ y su **mano en su costado**

vv.26-27: Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.»

- **Una semana más tarde**, en la celebración dominical, están todos incluido Tomás.
- **Jesús,**

*se presentó en medio de ellos
saludó con □La paz con vosotros□
dice a Tomás:
acerca aquí tu dedo y mira mis manos,
trae tu mano y métela en mi costado.*

- □**No seas incrédulo, sino fiel**□.

Es el mandato principal de esta escena. Jesús nos pide ser fieles, confiados a la Palabra; quiere sacarnos de la incredulidad y llevarnos a la fe.

De hecho hace pasar a Tomás de incrédulo a creyente y confesante del señorío y divinidad de Jesús Resucitado.

v. 28 Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.»

- **Tomás** le contestó: **SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO**

Ahí llegó Tomás y todos los demás a la confesión plena de Jesús como Dios y Señor. Son los dos títulos más redondos y plenos de los 49 que le atribuyen al Dios-Hombre Jesús.

v. 29: Dícele Jesús: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.»

- **Dichosos los que no han visto y han creído.** En este dicho del Señor estamos incluidos nosotros con los cristianos de la 2ª y 3ª generación después de la muerte de Jesús.
- Desde este momento la Comunidad de los creyentes se amplía desde los Doce a todos los que tienen fe.
- La fe es el único modo de entrar en contacto con Él

vv. 30-31: Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro. Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre.

- El evangelio de Juan es selectivo. De entre **muchas señales** ha elegido estas siete señales o milagros.
- El autor nos dice cuál era el objetivo de este libro. El fin propuesto es doble:

1) Ayudar a que **creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios**

2) Para que **tengáis Vida en su Nombre** o Persona.

- El objetivo al escribir el evangelio es claro: Por los milagros a la fe y por la fe a la vida en Cristo.

Señor Jesús, entra en nuestros corazones, aunque a veces tengamos las puertas interiores bien cerradas por miedo a que nos hieran. Te pedimos que tu Presencia nos produzca gozo interior. Haz que en ese contacto contigo podamos oír de ti: □Dichoso tú que sin ver cosas maravillosas, te fías de Mí□. Amén

